

Autogestión y milagro van de la mano
El obrar de Dios en la economía familiar
El caso del aceite de la viuda
2 Reyes 4:1-7

Dr. Israel Ortiz¹

Introducción

¿Qué entendemos por autogestión? Se afirma que en “organización es el uso de cualquier método, habilidad y estrategia a través de las cuales los partícipes de una actividad puedan dirigirse hacia el logro de sus objetivos”. La autogestión “pretende el apoderamiento de los individuos para que cumplan objetivos por sí mismos”.² Se puede entender como “una gestión de la comunidad, que ocurre como consecuencia de transformar la espiral descendente de la pobreza en espirales ascendentes de desarrollo. La fuente de la autogestión comunitaria es el cambio de una visión fatalista de la pobreza, sólo como suma de carencias, a una visión esperanzadora, como generadora del impulso necesario para el desarrollo”.³

¿Qué entendemos por milagro? Es obrar poderoso de Dios que actúa a favor de una persona o en una circunstancia crítica de la vida. Es el obrar milagroso de Dios como resultado de un acto de fe, ó como una acción soberana de su voluntad a favor de sus criaturas o su mundo. Es la intervención del poder sobrenatural de Dios en el mundo cotidiano de la vida. Es una experiencia con la cual no siempre estamos familiarizados. Nos movemos más en el mundo natural de las cosas. Es por ello que es necesario ejercitar la fe en Dios y creer su palabra.

En el relato de la viuda se ven ambos aspectos los cuales interactúan mutuamente. La crisis de la mujer da espacio para la intervención de Dios por medio del profeta Eliseo, y la acción proactiva de la viuda da lugar para la autogestión para resolver el problema que enfrentaba. Este es el binomio que se repite en la Biblia: Acción de Dios y responsabilidad humana. Por un lado, debemos recordar que Dios nos hizo personas capaces de pensar, crear y actuar. Y, por otro, recordad que Dios y su providencia son esenciales para vivir, enfrentar la vida y llevar adelante los proyectos como individuos y como humanidad.

¹Es fundador y director de Centro Esdras. Es una fundación guatemalteca de carácter interdenominacional, de formación bíblica, desarrollo de liderazgo y de investigación de la iglesia y su misión.

² “Autogestión”, en wikipedia, <http://es.wikipedia.org/wiki/Autogesti%C3%B3n>

³ “Autogestión comunitaria”, Adriano Brivio Borja, <http://www.gestipolis.com/>

Contexto

- ✚ La mujer viuda era “de las mujeres de los hijos de los profetas”. Esta frase puede entenderse en dos vías: a) La frase puede referirse al hecho biológico. La mujer era hija de algún profeta. Y, b) Puede hacer alusión también al título que se daba a las mujeres que ejercían una labor profética. Quizá era hija de un profeta.
- ✚ Por otro lado, el relato afirma que el esposo pertenecía a la comunidad de profetas. Existían desde tiempos de Samuel comunidades de profetas los cuales formaban parte de las comunidades judías. Estos profetas representaban la voz de Dios y ejercía su ministerio para ministrar a las necesidades del pueblo. Dentro de estos profetas algunos hablan en nombre de Dios sin tener palabras ni autorización de su parte. En general, eran los profetas de la corte que apoyaban la opinión e intereses de reyes y gobernantes para obtener su favor. Eran profetas falsos. No les importaba la palabra de Dios la cual muchas veces iba contra los reyes, sino lograr los recursos del caso para su sobrevivencia. Según Winter, "Parece probable que los miembros de las comunidades fueran personas que se oponían a las líneas políticas, económicas y religiosas de los reyes israelitas, y habían sido expulsadas de las estructuras políticas y religiosas oficiales. Se unieron en grupos de apoyo mutuo y se dedicaron a socorrer a los creyentes en Yavé que sufrían necesidad, usando la profecía para efectuar cambios en el orden social".⁴
- ✚ La viuda afirma que su esposo era un profeta diferente. Era un siervo temeroso de Dios [era fiel al Señor, NIV], y anota que el profeta Eliseo sabía que era un hombre a carta cabal. Tremendo testimonio de la viuda a favor de su esposo. Fue recordado con dignidad, respeto y afecto. Esta afirmación contrasta con algunos testimonios que dejan mal parados a líderes cristianos de nuestra época. Sobre todo en América Latina donde el machismo prevalece en diferentes formas y la violencia intrafamiliar azota a muchas mujeres.

El ciclo de la autogestión

1. Poner de manifiesto la necesidad v.1

1.1 **Toma la iniciativa para resolver su problema.** No es posible enfrentar los problemas o iniciar un proyecto al menos que alguien se atreva a buscar los medios. Por otro lado, se podría afirmar que sabe a quién acudir. Entre cientos de profetas sabe que Eliseo era el sucesor de Elías. Es decir, acude a Dios. Su socorro viene de Jehová no de los recursos del rey ni de su propia cuenta. Por otro lado, afirma que “clamó” al profeta. Se observa aquí una actitud de súplica no de exigencia. Sin perder su dignidad, sabe cómo pedir al siervo de Dios. En la historia de la humanidad a excepción de las menos, la mayoría de mujeres han mostrado interés, preocupación, fidelidad, entrega y compromiso con su

⁴ Alicia Winters, “Mujer, deudas y comunidad”, <http://www.clailatino.org/ribla/ribla14/una%20vasija%20de%20aceite.html>,

familia. Es por ello que algunos afirman que ante una posible hecatombe mundial, mientras que los hombres pensarán en salvar el mundo, las mujeres se ocuparán de salvar su familia. Entonces, es importante afirmar que la autogestión no es posible si los miembros de una familia o una comunidad no toman las iniciativas del caso. Los visionarios son aquellos que hacen que las cosas que no son acontezcan, son los que intencionan las cosas que desean alcanzar.

- 1.2 **Plantea su problema con claridad.** En el relato la viuda expone que tienen una deuda y el acreedor está a punto de tomar a sus hijos como esclavos. No pide, sino expone su situación. Los préstamos en el AT eran permitidos. No eran de tipo comercial, sino caritativos. Eran otorgados con la idea de ayudar a los trabajadores del campo para enfrentar una época de hambre o pobreza. Estaba prohibido el pago de interés por préstamos de dinero o provisión de alimentos. Si era permitido cobrar intereses a los extranjeros (Ex.22:25 Cf. Deut.23:29-20). ¿Qué paso entonces con la viuda y su familia? se podría observar que el acreedor rompió la normativa y pretendía quedarse con los hijos de la viuda como esclavos al no tener como pagar la deuda. ¿Por qué no contaba con recursos? El sistema tributario que impuso el Rey Acab por las grandes construcciones de la monarquía, empobreció a las comunidades rurales; y el sistema religioso, político y económico de la corte, posiblemente cortó la ayuda que recibían los profetas. Se podría conjeturar también que hubo una sequía severa que afectó las cosechas. Así que el esposo de la viuda tuvo que endeudarse para conseguir alimento para su familia. Esta situación me recuerda los múltiples casos del agro guatemalteco. Muchas familias se han quedado como jornaleros para toda la vida porque se endeudaron con el patrono porque su paga la dejaron en la cantina, no recibieron la paga correspondiente o porque el salario no les alcanza. Se suma a su problema la falta de una visión que les ayude a cambiar su forma de pensar, enfrentar la vida y asumir nuevas iniciativas para buscar su autogestión.
- 1.3 **No se deja aplastar por la crisis.** La muerte de su esposo no la paraliza ni la sume en la depresión. No traslada el problema a sus hijos (posiblemente eran pequeños). Al acudir al profeta muestra su confianza de que Dios resolverá su problema. No sentía que su deuda era producto de maldición alguna como predicadores de la prosperidad nos quieren hacer ver. Más bien afirma que su esposo era un hombre temeroso de Dios y ella y sus hijos posiblemente ya que eran conocidos por Eliseo. Más bien se podría afirmar que los cristianos también sufren. Así que si usted tiene algunas deudas no significa que está en pecado o está bajo alguna maldición. Más bien tiene que analizar si son el resultado de alguna situación crítica que se fue de las manos, ó porque no sabe cómo manejar su prepuesto o su tarjeta de crédito. Dios permite algunas de estas situaciones para que aprendamos a tener una buena mayordomía de nuestros recursos, para que aprendamos a vivir dependiendo de Dios, y para no ser presa de la sociedad de consumo que nos impulsa a gastar.

2. Asumir el rol de mediador en la crisis vs.2-4

2.1 **No soluciona el problema de manera mágica.** Es decir, no saca nada de la manga. No hace un milagro. No hace alarde de su poder. No manipula a la viuda haciéndola caer o dar vueltas para mostrar que tiene una doble unción del Espíritu. No le dice que pacte con Dios y él resolverá sus problemas. No hace ningún trueque con la mujer. Más bien, su actitud muestra respeto por la dignidad de la mujer. Nos recuerda que Dios nos hizo a su imagen y semejanza y por ello nos hizo corona de la creación (Salmo 8). Aunque podía resolver el problema con una sacudida del manto de Elías como lo hizo al abrir el río Jordán en dos, no lo hizo. Es importante reconocer que los pobres, los enfermos, los marginados tienen dignidad y que ellos mismos pueden ser parte de la solución de sus problemas. Aún más, que ellos pueden ser útiles y dar a favor de otros.

2.2 **Lleva a la viuda hacia una actitud de reflexión:**

a) Levanta Preguntas: ¿Qué te haré yo? La NIV traduce: “¿Y qué puedo hacer por ti? ¿Era necesario preguntar si conocía el problema? Hasta la pregunta es necia dirían algunos. Sin embargo, Eliseo preguntó para comprender, y buscar posibles soluciones. Pero sobre todo, preguntó para constituirse en eco de la viuda.

b) Inquieta por sus posibilidades: “¿Qué tienes en casa? ¿Qué hace el profeta? Pregunta por lo que tiene a la mano, no es algo que está en el futuro. Desea hacerle reflexionar sobre el rol que ella tiene en la solución de su problema. Es decir, trata de hacerla partícipe de la solución del problema. No trate de resolver el problema de otros sin averiguar que pueden hacer ellos por sí mismos. La viuda de manera consciente o inconsciente coloca su problema en manos del profeta. El paternalismo impone sus criterios o programas a sus beneficiados. En general, no inquietan sobre el rol que pueden jugar en su situación. Muchas de las políticas de ONGs son manufacturadas en el extranjero, no toman en cuenta la realidad del contexto local. Se asumen y aplican sin cuestionamiento alguno. La búsqueda de autogestión debe tomar muy en cuenta la realidad de los beneficiados y el rol que la gente debe asumir en la resolución de su problema.

3. Estimular a la personas a la autogestión vs. 5-6

3.1 **Le ayuda a pasar del pesimismo a la proactividad.** La respuesta “no tengo nada” refleja el pesimismo de la mujer. Cuando una persona está angustiada, en crisis, o desesperada, no es capaz de ver o valorar sus dones o experiencias personales. Tampoco es consciente de las posibilidades que tiene a la mano. El profeta entonces trata de sacar a la viuda de su desánimo para hacerla partícipe de la solución de su necesidad. La viuda en su angustia no veía salida alguna. Quizá ante la mirada del profeta reaccionó, ¡Ah! Espera, disculpa “sólo tengo una vasija de aceite”. ¿Por qué no lo menciona antes? Lo más probable es que creía que serviría de mucho. Quizá pensó, ¡que es una vasija de aceite

ante semejante deuda! Con frecuencia desestimamos lo que tenemos a la mano.

¿No hemos caído nosotros en situaciones similares? Tenemos dones, habilidades, conocimientos, familia, salud, trabajo, fe en Dios, etc., pero no siempre le damos el valor que merece. La actitud de la viuda me hace recordar la respuesta de los discípulos de Jesús cuando les pidió alimentar a la multitud: “Aquí hay cinco panes y dos peces”, pero que es esto para tantos. Desvalorizaron lo que tenían y perdieron de vista que estaba con ellos el Creador y Señor del universo. Con frecuencia gente de escasos recursos afirma: Sólo tengo dos años de primaria, sólo soy ama de casa, sólo soy bachiller, etc. Es bueno recordar que una simple vara usó Dios en manos de Moisés como instrumento de liberación a favor del pueblo de Israel. Dios puede usar la vasija de aceite, una vara, la poca experiencia laboral, el pequeño negocio, las habilidades personales, etc., para enfrentar los desafíos más críticos de la vida, para llevar a cabo la misión de la iglesia, o para llevar adelante un proyecto familiar. Es esencial recordar que el recurso más insignificante puede ser transformado o multiplicado por Dios para bien nuestro o de nuestra comunidad. Por otro lado, es importante afirmar que ninguna incapacidad física debe detenernos para triunfar en la vida. Tony Meléndez toca la guitarra aunque no tiene brazos. Jenny pinta con los dedos de los pies pues no lo puede hacer con los brazos. Es bueno recordar lo que el viejo Churchill dijo: “El pesimista ve la dificultad en cada oportunidad, el optimista ve la oportunidad en cada dificultad”. Cómo ves tus las cosas.

- 3.2 Provee insumos para ejercitar la autogestión.** a) Valora el recurso que la viuda tiene. El aceite en el AT era un recurso valioso, útil y comercial. Se usaba como alimento, ungüento, combustible, y en ceremonias religiosas. Es decir, tenía en casa una pequeña mina de oro verde. b) Señala una estrategia sencilla de recolección. “Ve y pide para ti vasijas prestadas de tus vecinos, vasijas vacías y no pocas”. ¿Qué pensaría la mujer? No sería raro que pensara: Yo vine a pedir un milagro y lo que me mandas es prestar vasijas y vacías. ¡Qué vergüenza pedir prestado! Por supuesto, el texto afirma que la mujer actuó en fe. Obedeció al profeta segura que Dios haría algo con el trabajo emprendido. Fue, prestó cuantas vasijas pudo y las llenó de aceite (v.6). Es más, luego de llenar todas las vasijas que consiguieron, preguntó por más (v.7). c) Involucra a la mujer y a sus hijos para gestionar la solución del problema: “Los hijos traían las vasijas y la viuda los llenaba con aceite”. Lo interesante del caso es que el profeta pide discreción: “Entra luego, y enciértrate tú y tus hijos”. El profeta no es el campeón aquí, sino la mujer y sus hijos. El profeta pide y prevé un milagro de Dios a favor de la mujer, pero a puerta cerrada. ¿Por qué? Posiblemente para resguardar el honor de la viuda, para empoderar a la viuda y a sus hijos, ó quizá para que no se difundiera la idea de que Eliseo podría resolver las deudas de otros. Se podría afirmar que no difunde una visión paternalista.

4. Reconocer que Dios es el sustentador de la vida v. 7

- a) Dios hizo abundar el aceite. No se agotó hasta que la viuda tuviera lo suficiente para pagar su deuda y contar con los recursos para vivir. El texto afirma que hasta que se llenó la última vasija cesó el aceite. El profeta oró a favor de esta mujer y Dios respondió multiplicando el aceite. No es el profeta el proveedor, sino el gestor a favor de la mujer. Dios es la fuente de la vida y los recursos. El abre fuentes, provee oportunidades, posibilita recursos. Pablo y Bernabé nos recuerdan esta verdad cuando sacerdotes de Júpiter querían venerarlos por haber sanado a un cojo de nacimiento. Dijeron: Varones, ¿Por qué hacéis esto? Nosotros somos semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay. En las edades pasadas él ha dejado a todas las gentes andar en sus propios caminos; si bien no se dejó así mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones” (Hch.14:15-17).

El recordatorio de Pablo al mundo de su época es el mismo para nosotros. Es la providencia de Dios, no la autogestión la que genera la vida y la sustentabilidad de la vida y el universo. El es quien abre y cierra puertas. La autogestión es todo caso una herramienta útil para estimular la producción de bienes y servicios a favor de la existencia y realización humana. Por supuesto, la autogestión sin el acompañamiento de recursos económicos, tecnología adecuada, entrenamiento, y sin la debida asesoría técnica, no servirá de mucho.

- b) **La confianza en Dios no relega la autogestión.** Luego de experimentar el milagro en la multiplicación del aceite, la viuda contó a Eliseo lo acontecido. Regresó para agradecer y dar testimonio del obrar de Dios. Eliseo no estuvo presente cuando ocurrió el milagro. ¿Qué no dice su actitud? No hacer alarde de sus acciones a favor del pueblo. No se publicita. Luego de escucharla da algunas pautas para desarrollar su nuevo negocio: Salir a las calles, vender el aceite, pagar la deuda al acreedor y separar parte de los recursos para su sustento diario. No le dice por dónde ir ni tampoco le da clases de marketing. La viuda tenía que gestionar el desarrollo del pequeño negocio. Deja con ella la capacidad de utilizar su propia iniciativa e ingenio para hacer prosperar su negocio. Sólo cuando las personas necesitadas asumen como propio el proyecto o la pequeña empresa, sentirán que les pertenece y que son responsable de su éxito o fracaso. Es interesante que el profeta no sólo prevé la paga de la deuda, sino anima a la viuda y sus hijos a generar su propio desarrollo y sobrevivencia. No sabemos cómo lo hizo, pero sin lugar a dudas, supieron hacer del producto que tenían un pequeño capital que permitió que tuvieran el sustento diario. No los hace dependientes de él, sino los anima a gestionar por su cuenta los recursos que necesitarían para el futuro. Lo que no

podemos perder de vista aquí, es que Dios es la fuente de la vida y toda provisión. Y no podemos olvidar que es la fe en el Dios de Israel quien hace posible todas las cosas. Él hace que las cosas que no existen lleguen a ser. A nosotros nos corresponde hacer producir lo que recibimos de parte de Dios. Sea mucho o sea poco. De Dios viene los recursos u oportunidades, pero de nosotros depende el éxito de la empresa.

Conclusión:

Dios es el Creador y Gestor de la vida diaria a favor de sus criaturas. Sin embargo, es evidente que Dios nos hizo capaces de pensar y crear como él. Por esta razón colocó al ser humano como corona de la creación y como su administrador. El poder de Dios está a la disposición de sus hijos para lograr una vida digna, pero toca asumir a nosotros la responsabilidad de participar en la autogestión de nuestro desarrollo integral. Es Dios es quien da la vida y la sustenta por su providencia, pero a todos los seres humanos nos corresponde buscar un desarrollo sostenible para nuestras familias y para el desarrollo de nuestras comunidades. No nos podemos quedar postrados ante las circunstancias adversas de la vida, con la presencia de Dios y su obrar milagroso podemos salir adelante gestando los proyectos que nos sea posible desarrollar para nuestro bienestar y de los demás como una expresión del amor al prójimo y para la hora y gloria de Dios.